

Mi identidad / Leyendas

La cueva del chivo

La voz popular cuenta que al suroeste de Tenango del Valle hay una cueva a la que llaman "La Cueva del Chivo", dicen que allí habitaba un chivo viejo que tenía la costumbre de salir todos los días a las 12 de la tarde. La región estaba despoblada pero a veces pasaban leñadores, un buen día uno de ellos siguió al chivo entrando a la cueva, el leñador recorrió un pasadizo secreto, fétido y húmedo, pero al llegar a una parte más amplia encontró una enorme cantidad de joyas, oro, plata, ídolos de piedra y obsidiana. El hombre admiró todas esas riquezas, pero sabía que si las tomaba corría peligro, entonces regresó a buscar la salida. Se dice que esas joyas pertenecieron a un indio matlatzinca que las guardó y maldijo, de forma que el hombre que entrara a esa cueva siguiendo al chivo, podría ver todas las riquezas que había adentro pero que si se tomaba algo jamás podría salir. Se cuenta que la cueva tiene alrededor de un kilómetro de largo y a toda su anchura está llena de joyas. Después de que murió el chivo, nadie más ha podido entrar a la cueva.

Apariciones del "Chamuco"

En la Cabecera Municipal, los viejos cuentan que por El Tepozán se aparecía el Chamuco; primero amarraba su caballo y después se oían sus pasos.

Otra anécdota es la de Ángel Martínez, quien cuenta que a mediados de la década de los años 1960, cuando trabajaba en un taller de plásticos, una noche bajó a beber agua al sótano y, de pronto, vio a una mujer de cuerpo hermoso que se peinaba mientras su vestido blanco ondeaba, para evitar problemas la ignoró y regresó a su trabajo. A media noche se escuchó un alarido, las láminas vibraron, los perros aullaron y los pelos se le erizaron. Ángel Martínez sabe de otras personas a quienes también han espantado los Nahuales, las Lloronas o el Chamuco.

Fuente: Monografía Municipal, Tenango del Valle, 1999.

Tienda

En San Pedro Tlanixco, hay un lugar llamado El Salto donde es posible admirar una hermosa cascada en una barranca muy profunda, al fondo hay una cueva con un encantamiento: toda persona que llega a una distancia corta de la cueva se queda allí para siempre; se dice que el encantamiento se hace presente sólo martes y sábados, días en que muchas personas van porque saben que está abierta la magia, sin embargo no se atreven a llegar a un punto profundo por el temor de quedarse en ese lugar el resto de sus días.

Campana

Se cuenta que cerca de Tenango de Arista, en un lugar llamado Los Campamentos, existía una campana gigantesca hecha de oro puro enterrada a una gran profundidad que cada 15 de septiembre dejaba oír su ensordecedor sonido. En una ocasión quisieron desenterrarla, pero el intento falló porque los cables enormes y las viguetas enormes con que trataron de sacarla se rompieron, murieron muchos hombres y la campana cayó aún más profundo. En homenaje a esos hombres que perdieron la vida por intentar sacar la campana, cada 17 de septiembre toda la gente del pueblo va a comer a Los Campamentos; se dice que en la actualidad la campana sigue en lo más profundo.